

DE FIESTA EN FIESTA: ELABORACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA VIDA A PARTIR DE LAS FIESTAS. UNA MIRADA ANTROPOLÓGICA

María Alejandra
Ortiz López*

Resumen:

El presente artículo busca señalar elementos presentes en la celebración de las bodas de Caná de Galilea, donde Jesús fue invitado y en donde realizó su primer milagro, convertir el agua en vino. A partir de este hecho abordamos elementos claves de este suceso que permiten abordar el tema de la fiesta y la importancia de esta en las sociedades, como elemento organizador de la vida y como momento que se presenta en contraposición a la vida cotidiana, por lo que es fundamental tanto en el sentido estructurante de la vida y como lugar de transmisión de la memoria colectiva e identidad de las sociedades.

“Jesús fue invitado con su familia, a una boda en Caná de Galilea. Estando en plena fiesta se acabó el vino, entonces llamaron a María, que por favor le dijera a su hijo que se había acabado el vino para ver que hacían. Era una situación complicada, no era como salir a la esquina a comprar el vino, por eso llamaron a los criados, a los sirvientes y les dijeron que buscaran seis tinajas y las llenaran de agua hasta el tope, Jesús convirtió el agua de esas tinajas en vino para todos los

* Antropóloga de la Universidad Externado de Colombia, con énfasis en investigación social.

invitados de la boda y les dijo a los sirvientes que las llevarán para que lo probaran, fue el primer milagro, en frente de todos, Jesús convirtió el agua en vino y ahí empezaron a creer en Él”.

Mi abuelo me contó esta historia hace ya un tiempo, la historia de cómo Jesús en plena boda y frente a sus discípulos hizo su primer milagro. Como muchos reclaman, parece ser, un milagro sin relevancia, sin embargo, hemos de abordar en las siguientes páginas la importancia del hecho justo en una fiesta, en una boda. Diremos inicialmente que, según la Real Academia de la Lengua Española la palabra fiesta viene del latín *fésta* y esta de *festus*¹ que significa: festivo, fiesta, festejar, manifestar; y nos llama la atención la acepción de manifestar, ya que esta proviene del latín *manifestare* compuesta de *manus* (mano) y el verbo *festare*, de *festus* (fiesta), es decir, “hacer fiesta con las manos”², lo cual es importante, en tanto es posible relacionarlo con el primer milagro que hizo Jesús -convertir el agua en vino-, es decir, hizo fiesta con sus manos.

Es preciso, reconocer en primer lugar que la fiesta en las socieda-

des tiene un papel fundamental que ha sido estudiado desde hace varios años por la antropología, debido a lo que esta expone de cada sociedad, las relaciones que allí se reflejan, así como los órdenes y los flujos de la vida que ellas encaran. La fiesta, debemos decirlo inicialmente, es de los hechos sociales más importantes en las sociedades, pues es el momento y el lugar de los intercambios. El antropólogo francés, Marcel Mauss, en su importante obra *El ensayo sobre el don*, reconoce que en los intercambios que se realizan en la cotidianidad se generan contratos no entre individuos, sino entre colectividades³.

“Las personas que intervienen en el contrato son personas morales: clanes, tribus y familias que se enfrentan y se oponen, ya sea en grupos que se encaran frente a frente en el mismo terreno, ya sea por intermedio de sus jefes, ya sea de ambas formas a la vez. Además, lo que intercambian no son sólo bienes y riquezas, muebles e inmuebles, cosas económicamente útiles. Intercambian, ante todo, cortesías, festines, ritos [...], danzas, fiestas, ferias en las que el mercado no es más que uno de los momentos y la circulación de las riquezas no es más

¹ Real Academia de la Lengua Española.

² Diccionario Etimológico de Chile.

³ Marcel Mauss. *El ensayo sobre el don*, 2009, p. 74.

que uno de los términos de un contrato mucho más general y mucho más permanente”⁴.

En este sentido, se establece un orden frente a la vida y a las relaciones que se tienen con otros grupos, con otras colectividades. Es allí, en estas formas de organización producto de los intercambios, donde entendemos la fiesta, también como citaba Homobono en términos de Mauss, “como un hecho social total [...] una celebración cíclica y repetitiva, de expresión ritual y vehículo simbólico, que contribuye a significar el tiempo (Calendario) y a demarcar el espacio”⁵. Es la forma, entonces, de organizar elementos generales y constantes en la vida de las personas, por lo cual, tiene el importante poder de configurar la realidad de quienes la viven, debido a, como decía el mismo autor, sus efectos son sociales, económicos y políticos.

La fiesta es orden, es el momento ritual a partir del cual se establecen flujos de la vida que determinan y denotan temporalidades y espacialidades, es el lugar y el momento en donde se altera o tiene matices, este orden de la

⁴ Ibid. 75.

⁵ Homobono, José. *Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades*, 2004, p. 34.

vida. Una fiesta es siempre el momento fuera de la cotidianidad, en el que incluso la vestimenta y la alimentación cambian, es el momento en el cual se subvierten varios órdenes establecidos y cambian las determinaciones de la vida, se unen familias, se establecen nuevos estatus sociales y, en conclusión se cruzan momentos vitales liminales. Por ello es trascendental el hecho de que el primer milagro hecho por Jesús fuese en una fiesta. En una boda, pues como reconoce Durkheim hay dos momentos de existencia: uno profano (ordinario) y otro sagrado (extraordinario), el primero es el momento de la vida del trabajo y las obligaciones, mientras que el segundo, el sagrado, es el tiempo del ritual, de la fiesta; como expresaba el autor, es el momento en el que: “los días de fiesta, la vida religiosa alcanza un grado de excepcional intensidad”⁶.

El mismo autor reconoce la importancia de la diferencia entre esos dos momentos de la vida, el de la Vida Religiosa o la fiesta y el de la vida profana o vida cotidiana. Esta diferenciación y división de los periodos y los ciclos del año y por tanto de la vida, son

⁶ Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*, 1986, p. 286.

el modo en que surgen las fiestas, teniendo en cuenta que:

No hay religión ni, por consiguiente, sociedad que no haya conocido y practicado esta división del tiempo en dos partes delimitadas que se alternan entre sí, siguiendo una ley que varía con los pueblos y las civilizaciones: muy probablemente es incluso la necesidad de esta alternancia la que, como hemos sostenido, ha llevado a que los hombres introdujeran, en el seno de un tiempo continuo y homogéneo, las distinciones y diferenciaciones que no comporta de modo natural⁷.

Es así como también Van Gennep establece la separación entre el mundo sagrado y el mundo profano, separación en la cual hay una incompatibilidad que precisa un periodo intermedio⁸, este punto intermedio es la fiesta. En él, se pasa de lo profano a lo sagrado, es el punto liminal entre un mundo y el otro, por lo que Jesús, en ella, genera un tránsito de lo profano a lo sagrado a partir del milagro que realiza. Jesús, en esa manifestación pasa de una situación a otra, flota entre dos mundos⁹, como diría Van Gennep, y se agrega a un mundo nuevo, “así,

⁷ Ibid., p. 288.

⁸ Van Gennep, Arnold. *Los ritos de paso*, 1969, p. 14.

⁹ Ibid., p. 34.

pasar el umbral, significa agregarse a un nuevo mundo. Constituye también un acto importante en las ceremonias de matrimonio [...] y de los funerales”¹⁰, es así como podríamos decir que, en este pasaje de la biblia hay dos pasos del umbral, el primero es la situación misma del matrimonio al que fue invitado Jesús, y el segundo es el que efectúa Jesús al realizar el milagro en ella.

Se hace entonces preciso enfatizar cómo las fiestas son tipos de rituales que marcan la vida de las personas que los realizan, a partir de temporalidades impuestas por estas. De esta manera, un cumpleaños, un grado, un matrimonio, un bautizo, una primera comunión, la navidad, el cambio de un año a otro, son momentos transformadores de la vida a partir del ritual que es la fiesta, pues como Van Gennep reconocía “es el mismo hecho de vivir el que necesita los pasos sucesivos de una sociedad a otra, de una situación social a otra: de modo que la vida individual consiste en una sucesión de etapas cuyos finales y comienzos forman parte del mismo orden”¹¹. La finalidad entonces de estos conjuntos es vincularse a partir de ceremonias, de

¹⁰ Ibid., p. 37.

¹¹ Ibid., p. 15.

rituales, de fiestas que permiten pasar de una situación determinada a otra.

Así, reconocía Homobono que “cada fiesta se asocia con la formulación de una concreta expresión de un nosotros”¹², ya que en las fiestas también se exponen elementos característicos de la colectividad que las realiza y por tanto son el lugar donde se transmiten elementos identitarios de la comunidad; por lo que la fiesta es también el lugar y el momento para la transmisión de conocimientos y prácticas. Es por ello por lo que, la fiesta resulta un lugar importante, en tanto que es allí, en estos rituales, donde se genera una continuidad frente a un pasado construido, pues en ellos “se inculca valores y normas de comportamiento por repetición”¹³.

Empero, nos parece del todo relevante detenernos en el acto mismo de convertir el agua en vino y en conclusión, en el acto de alimentar a los asistentes, pues como decíamos anteriormente, en la fiesta el alimento también es diferente al consumido en la cotidianidad, es de-

cir, se comparte en la fiesta un alimento especial. En el rito mismo, el intercambio de alimento está inmerso, como una forma de agregación, una forma de generar lazos que constituyan alianzas en las colectividades, procesos de unión a partir del intercambio de alimento. Esto es lo que genera Jesús en dicha boda, un momento de unión con los participantes de dicha fiesta. El acto de comer y beber juntos, de compartir el alimento, como exponía Van Gennep, “es claramente un rito de agregación, de unión propiamente material, lo que se ha llamado, sacramento de comunión”¹⁴. En nuestro tiempo, muchas personas se juntan para compartir entorno a este alimento simbólico: fe, vida, experiencias, solidaridad.

En este sentido nos adentramos en el campo identitario, fundamental para entender la importancia de la fiesta y, en concreto la importancia del primer milagro de Jesús en una fiesta, en las bodas en Caná de Galilea. Se reconoce que: “la fiesta emite signos de identidad en tanto que, con frecuencia, es un ritual conmemorativo que remite a un acontecimiento original, histórico,

¹² Homobono, José. *Fiesta, tradición e identidad local*, p. 50.

¹³ Ibid., p. 50.

¹⁴ Van Gennep, Arnold. *Los ritos de paso*, 1969, p. 194.

legendario”¹⁵. En adelante, la comunidad en relación a Jesús tendrá elementos que la caracterizan. Los signos hacen parte de la vida de Jesús y lo identifican entorno a la sociedad en la que vivió y que, por supuesto, abrió a nuevos horizontes y posibilidades de convivencia en la comunidad.

En lo sagrado, reconocemos como expone Páramo, antropólogo colombiano, que se encuentran fuerzas que deciden la vida de las personas, y en las fiestas se ponen en evidencia lugares, vestuarios, alimentos, en conclusión objetos sagrados, que representarán, en adelante, lo sagrado que no muere¹⁶. Lo sagrado en el milagro hecho por Jesús fue consumido por todos los asistentes a la fiesta y es consumido por los asistentes diarios en las eucaristías, o sea, el vino es el objeto sagrado que contiene el milagro y a quien lo realizó, es decir en la boda de Caná, Galilea, los asistentes se alimentaron del milagro (el vino) y de quien lo realizó (Jesús). Por lo tanto, este vino producto de un milagro es sagrado y entonces ordenador¹⁷, no solo en el sentido coloquial de haber salvado la

fiesta, si se decide tomar el pasaje bíblico literalmente, sino en el sentido profundo y edificante de lo que en la actualidad simboliza el vino para la comunidad cristiana: vida, alimento, memoria e identidad.

En este sentido, se reconoce que las colectividades a partir de los rituales festivos generan unos vínculos que establecen modos de ser y de estar en la comunidad, así como también pertenencias y apropiaciones de los espacios, el tiempo y las relaciones. Como reconoce Homobono:

“Una de las funciones de todo ritual festivo más significativa y unánimemente reconocida es la de expresar simbólicamente el desiderátum de integración e identidad colectiva de la comunidad que lo celebra. Toda celebración periódica de una fiesta denota la existencia de un determinado nivel de identificación y vivencia colectiva, constituye un indicador que permite evaluar la conciencia de adscripción a esa colectividad”¹⁸.

Sin embargo, debemos precisar que las fiestas no solo son los lugares y momentos de transmisión de la memoria e identidad colectiva, es decir momentos donde

¹⁵ Homobono, José. *Fiesta, tradición e identidad local*, p. 47.

¹⁶ Páramo y Saade. *Conferencia: lugares sagrados*, 2017.

¹⁷ *Ibid*, 2017.

¹⁸ Homobono, p. 45.

esta se crea y se transmite, sino también que tienen la función de reafirmar los sentimientos, de formar parte de una comunidad, el sentir de un grupo, llámese familia, comunidad, nación, como reconoce Durkheim, “los ritos son ante todo, los medios por los que un grupo social se reafirma periódicamente... hombres que se sienten unidos, en parte por lazos de sangre, pero aún más, por una comunidad de intereses y tradiciones, se reúnen y adquieren conciencia de su unidad moral”¹⁹.

Por lo anterior, concluiremos subrayando que como expone Rodríguez, “La fiesta es una de las ocasiones privilegiadas, aunque no la única, en la que se expresa más claramente la religión y otros tantos aspectos de la cultura”²⁰. En este caso expusimos elementos a nuestro juicio relevantes, fundantes y estructurantes de la cultura cristiana, que han trascendido hasta nuestros días, pues como decía el mismo autor, es a través de la observación detenida de las fiestas como podemos aprender las formas organizativas de una comunidad; elementos sociales, políticos, religiosos,

¹⁹ Durkheim citado por Homobono. P. 45.

²⁰ Rodríguez, Salvador. *Religión y fiesta: antropología de las creencias y rituales en Andalucía*. P. 2.

así como alianzas, familias, negocios. La fiesta es el lugar en el que, sin darnos cuenta, o con toda la intencionalidad posible, ponemos todos los elementos de nuestra cultura sobre la mesa, en el vestido que nos colocamos, en los alimentos que consumimos, en los lugares que escogemos para celebrar cada paso, en las formas rituales que tenemos para cada momento de nuestra vida. En fin, es el lugar y momento donde se expresan las vitalidades de las que habla siempre una fiesta, entre otras cosas, a partir de la unión de los que se reúnen en torno a esta, seres que por distintas razones permanecen lejanos en la vida cotidiana, pero que la fiesta es capaz de volver a juntar y por tanto se reafirma la vida en comunidad, la pertenencia y el sentido de un *nosotros* que constituye la vitalidad de las relaciones humanas.

Bibliografía:

- Blanco, Desiderio. *El rito de la Misa como práctica signifiicante*. Disponible en http://repositorio.ulima.edu.pe/bits-tream/handle/ulima/2517/Blanco_Lopez_Desiderio.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religio-*

- sa, 1986, Traducido Ramón Ramos. Disponible en: https://www.ugr.es/~pgomez/docencia/master/tr/documentos/Durkheim.Emile_Las-formas-elementales-de-la-vida-religiosa.pdf.
- Homobono, José. *Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades*, 2004. Disponible en file:///D:/Downloads/Dialnet-FiestaTradicionElIdentidad-Local-144795%20(3).pdf.
 - Homobono, José. *Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades*, 2004. Disponible en file:///D:/Downloads/26033076.pdf.
 - Mauss, Marcel. *El ensayo sobre el don*. (Katz editores) Traducido por Fernando Gibellina. Disponible en: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2017/05/MAUSS-Marcel-Ensayo-sobre-el-don-1924.pdf>.
 - Lara, Sofía. *Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia*. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n21/n21a07.pdf>.
 - Páramo, Carlos & Saade, Martha. *Conferencia: lugares sagrados: las vicisitudes de una política pública*, 2017.
 - Real Academia de la lengua española. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=HsJMQkH>.
 - Rodríguez, Salvador. *Religión y fiesta: antropología de las creencias y rituales en Andalucía*, 1999. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/31775514_Religion_y_fiesta_antropologia_de_las_creencias_y_rituales_en_Andalucia_S_Rodriguez_Becerra.
 - Turner, Victor. (1974) *Dramas, Fields, and Metaphors*. Ithaca: Cornell University Press, pp. 23-59.
 - Van Gennep, Arnold, *Los ritos de paso*, 1969, Alianza Editorial El libro de bolsillo Antropología.